

Las estrategias locales de comunicación de las ciudades serranas de la provincia de Córdoba.

Maurizi Valeria y Cabás Pablo Ariel.

Cita:

Maurizi Valeria y Cabás Pablo Ariel (2010). *Las estrategias locales de comunicación de las ciudades serranas de la provincia de Córdoba*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/570>

1. Título de la Ponencia:

Las estrategias locales de comunicación de las ciudades serranas de la provincia de Córdoba para la reducción de las vulnerabilidades y la generación de capacidades ante incendios forestales

2. Nombre y Apellido de los autores:

Mgter. Pablo Ariel Cabás (CONICET - UCC)

pabloarielcabas@yahoo.com.ar

Valeria F. Maurizi (UCC)

valemaurizi@gmail.com

3. Área temática:

Opinión Pública, Comunicación Política y Comportamiento Electoral

4- Proyecto de investigación

Directora: Silvia Fontana

Co-Director: Pablo Ariel Cabás

Título del proyecto de investigación: La comunicación política para la prevención del riesgo y la mitigación de desastres. Los casos de Santa Fe, Córdoba y San Juan.

5- Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010.

Las estrategias locales de comunicación de las ciudades serranas de la provincia de Córdoba para la reducción de las vulnerabilidades y la generación de capacidades ante incendios forestales

Pablo Ariel Cabás (CONICET – UCC)

Valeria F. Maurizi (UCC)

Resumen

La presencia de incendios forestales en la Provincia de Córdoba es un fenómeno recurrente que ocasiona graves daños y pérdidas a la geografía serrana; afectando al medio ambiente y a las personas que allí habitan. Por esta situación, en el año 2005 la Provincia de Córdoba implementó el Plan Provincial de Manejo del Fuego (PPMF) que sigue vigente al día de hoy. El objetivo de este trabajo es describir el proceso de construcción y diseño de las campañas y acciones comunicacionales en el plano local dentro del territorio de la Provincia de Córdoba.

Introducción

Ante sucesivas crisis ambientales, que se traducían en fuertes pérdidas de legitimidad y de apoyo de la opinión pública a los gobiernos provinciales, en el año 2005 la Provincia de Córdoba, a través de la Agencia Córdoba Ambiente, implementó el Plan Provincial de Manejo del Fuego (PPMF). Pese al cambio de gobierno en el 2007, el PPMF se mantuvo como una política de continuidad. El plan consiste en una serie de acciones comunicativas preventivas de los incendios forestales en la Provincia. Tiene como objetivo principal la prevención de los incendios generando capacidades en el plano local y comunal. Es decir, que el PPMF tiene una vocación localista desde su planificación, lo cual significa que se consideran las particularidades culturales, sociales y ambientales de las comunidades serranas al momento de definir las distintas campañas de prevención que se inscriben dentro del amplio marco del PPMF.

El objetivo de este trabajo es describir el proceso de construcción y diseño de las campañas y acciones comunicacionales en el plano local. Se pretende evaluar el impacto que el PPMF ha tenido en las localidades del interior provincial en su objetivo preventivo de aumentar las capacidades y reducir las vulnerabilidades. Se busca evaluar la forma en la que fue implementado en las localidades serranas, los objetivos propuestos.

Por medio de entrevistas en profundidad a los actores intervinientes y del análisis de contenido de las distintas piezas, estrategias y soportes comunicacionales se busca analizar la forma en la que el PPMF fue reapropiado por las comunidades locales en la reformulación del mensaje preventivo en función de la percepción local del riesgo y de las vulnerabilidades ante el riesgo de incendios forestales.

1. Contexto general de la problemática: la gestión de riesgo de desastres.

A raíz de diversos estudios encabezados mayormente por organismos internacionales como el BID o la CEPAL, se estableció como punto fundamental en los proyectos de desarrollo la gestión de riesgos de desastres, y dentro de dicho tema, la reducción de la vulnerabilidad social como aspecto necesario para la merma de los desastres naturales y la posibilidad de generar dicho desarrollo sustentable a largo plazo. Esto es así debido a los impactos negativos provocados en países en desarrollo por los desastres naturales. La contraparte de la vulnerabilidad es la capacidad social y organizacional de respuesta ante las situaciones que se presentan.

Dentro de este marco general y debido a la ocurrencia temporal y recurrente de incendios en la provincia de Córdoba que provocaron grandes daños sobre el patrimonio natural y construido por el hombre (destrucción de viviendas, flora y fauna autóctona, suelos, entre otros) en el año 2005 se implementa el Plan Provincial de Manejo del Fuego –PPMF- (el cual se inscribe dentro del Plan Nacional) como respuesta gubernamental ante este fenómeno. De dicho Plan nos interesarán las comunicaciones gubernamentales.

Por otro lado, es importante destacar que el PPMF se enmarca dentro de lo que se conoce como gestión de riesgos de desastres. La misma, tiene dos objetivos principales: la prevención del riesgo y la mitigación de los desastres. Esto es, antes de los '90, los gobiernos llevaban adelante políticas públicas en materia de riesgos que tenían como objetivo reducir la mayor cantidad de daños posibles pero una vez que el desastre se había desatado. Es decir, no había una política de prevención ni de planificación puesto que se creía además que los desastres no podían ser reducidos. Esta concepción cambia en los '90 tras sucederse una serie de catástrofes naturales que provocaron grandes daños a los países latinoamericanos¹. Ante tal situación, algunos organismos internacionales declararon a dicha década como la Década Internacional de la Reducción de Riesgos de Desastres Naturales.

A partir de dicha declaración, los organismos internacionales elaboraron una serie de informes en los que destacan la labor del gobierno en cuanto a planificación de la prevención de los riesgos y la mitigación de los desastres. La clave de esta planificación reside en que los gobiernos se asumen capaces de reducir los riesgos. Esto es posible dado que el mismo está compuesto por dos elementos que deben sucederse de manera simultánea. Estos elementos son por un lado, la amenaza y por el otro, la vulnerabilidad.

En cuanto a la amenaza, nos estamos refiriendo a la existencia de una amenaza natural como puede ser la ocurrencia de huracanes, de tornados, de terremotos, de maremotos, entre otros. La amenaza es el elemento latente de la fórmula, siempre está presente porque existe y es el único elemento de la ecuación que no es controlable por el resto de los actores sociales. Puede prevenirse su ocurrencia, pero nunca evitarse.

En relación a la vulnerabilidad, la misma se trata de la falta de capacidad social de los individuos. Es la carencia de poder de los individuos para transformar las condiciones en las que viven. La vulnerabilidad refiere a la falta de recursos (capital económico, social y cultural) que los individuos sufren y por tanto, no pueden acceder a un cambio o mejora en su calidad de vida. Cuando tenemos la ocurrencia conjunta de una amenaza en una zona que afecta a población en condiciones de vulnerabilidad,

¹ Desastres como los huracanes Mitch, Katrina, el fenómeno de El Niño, entre otros. MEJORAR ESTO, EN ARGENTINA EXISTEN SOBREADOS EJEMPLOS DURANTE LOS AÑOS DE MARIA JULIA

tenemos la ocurrencia del riesgo. Una vez que el riesgo se presenta, los organismos estatales y las organizaciones sociales deben encarar estrategias de reducción del riesgo de forma preventiva para disminuir las posibilidades de que pueda transformarse en un desastre. Desencadenado el desastre, solo resta tratar de disminuir o mitigar los costos humanos, sociales y económicos que el mismo genera.

Al decir todo esto, estamos dejando entrever que el rol del gobierno en relación a la prevención del riesgo y la mitigación de los desastres es clave para reducir la ocurrencia de desastres, mediante la gestión del riesgo.

En la actualidad, los gobiernos entienden, a recomendación de muchos organismos internacionales, que la gestión de riesgo es el paradigma bajo el cual planificarán las políticas públicas de prevención y mitigación de los desastres; y es por esto que la gestión del mismo debe estar asociada al desarrollo sustentable. Como ya dijimos mas arriba, es imposible evitar el desastre pero si es posible reducir los daños, es decir, reducir el riesgo.

Pero como ya adelantamos, en esta investigación nos centraremos en la dimensión comunicativa de la gestión de riesgo. Enfocaremos el tema en la comunicación gubernamental en general, y en la comunicación de riesgo en particular; ya que la misma comprende tanto a las políticas comunicacionales tendientes a la prevención del riesgo como a las políticas comunicacionales tendientes a la mitigación de los desastres. Partimos del supuesto de que los riesgos son construidos socialmente² (FONTANA; 2009), por lo cual, estudiaremos la comunicación de riesgo como la construcción de un entramado discursivo en donde diversos actores políticos y sociales están involucrados.

1.b. Precisiones metodológicas:

Para llevar a cabo esta ponencia, utilizamos una metodología cualitativa que consistió en la realización de una serie de entrevistas en profundidad a determinados actores claves de cuatro localidades de la Provincia de Córdoba. Se siguió este criterio ya que estamos realizando una primera exploración del tema y consideramos que a través de las entrevistas tendríamos la oportunidad de conocer la perspectiva de los principales actores del Plan en cuanto a cómo éste se había implementado en cada localidad.

Para elegir las localidades nos fijamos en aquellas que estaban en la denominada “zona de riesgo” dentro del Plan Provincial y dentro de esa zona elegimos aquellas que estaban relativamente cerca una de las otras. Las localidades elegidas fueron:

- *Cosquin*: Debido a que cuenta con uno de los cuarteles reconocidos como de los que “trabajan bien” y ha recibido subsidios importantes dentro del Plan.
- *Bialet Massé*: Tiene un cuartel de bomberos relativamente joven pero muy organizado y operativo.
- *La Calera*: El responsable de la comisión directiva de este cuartel es también el Jefe de la Regional de la Federación de Bomberos Voluntarios de la Provincia.
- *Alta Gracia*: posee uno de los cuarteles más antiguos y reconocidos de la Provincia (tiene 50 años desde su fundación). Además, el Jefe de bomberos es parte integrante del Plan.

² Decimos esto porque los desastres pueden ser provocados por causas naturales, sociales o socio antrópicas; esto es: la naturaleza en combinación con la mano del hombre también provoca desastres.

Es decir se llevó a cabo una muestra intencional y a medida que entrevistábamos a ciertos actores fuimos siguiendo un criterio de bola de nieve para saber en consecuencia a quiénes más podríamos entrevistar.

Para la realización de las entrevistas utilizamos un guión con las principales categorías de análisis y luego para llevar a cabo dicho análisis, consideramos las categorías y extrajimos aquellos aspectos que hallamos recurrentes en las entrevistas realizadas. Sintetizamos dichos aspectos en doce puntos y fuimos comentando cada uno de ellos con citas textuales e información proporcionada por los actores.

2. La comunicación de riesgo. Cuatro estilos comunicativos

Los gobiernos son naturalmente renuentes a comunicar hechos que causen alarma o pavor públicos, lo que es razonable. Pero un exceso de prudencia, uno que conduzca a ocultar el peligro (como ha ocurrido y sigue ocurriendo) puede costar muy caro. La tarea de la comunicación gubernamental es mantener los sensores abiertos para detectar las necesidades de cada momento (TIRON Y CAVALLO, 2004).

Por tanto, investigar acerca de la comunicación de riesgo es dificultoso debido a que no existe aún sistematización en una teoría acerca de este fenómeno, solo existen diversos estudios de casos en los cuales se han aplicado los principios de la comunicación de riesgo efectiva.

En función del tipo y nivel de información y de la modalidad de articulación de los actores se pueden definir cuatro modelos comunicacionales diferenciados de gestión del riesgo:

I) **MODELO DE PERCEPCIÓN:** La comunicación del riesgo es esencialmente una empresa unidireccional con una audiencia identificada a la que se alerta o se la tranquiliza. Existen peligros graves y moderados a los que la sociedad presta muy poca atención y peligros menores ante los cuales muestra alarma. La comunicación del riesgo intenta crear un nivel de preocupación que se ajuste al grado de gravedad del peligro comunicado (SANDMAN; 1994:620). Sin embargo, este modelo carece de un mecanismo de feed back que permita el ajuste de las distintas percepciones que existen en torno al peligro.

II) **MODELO DE TRASMISIÓN:** La comunicación del riesgo es el traslado de información sobre los riesgos a los que se exponen los individuos (OTWAY; 1990:26). Es un modelo en esencia unidireccional, desde una fuente centralizada hacia el resto de los destinatarios. El objetivo central es la transmisión de información para que las personas adopten individualmente las acciones tendientes a reducir los riesgos.

III) **MODELO DE ACTUACIÓN:** La comunicación del riesgo pone mayor énfasis en que los actores conozcan y comprendan las funciones de cada uno de los organismos intervinientes y responsables deben cumplir para disminuir el riesgo y atenuar las consecuencias de los desastres. Se define como cualquier intercambio de información sobre los riesgos ambientales y la responsabilidad de los actores, sobre los mismos. Se refiere al acto de difundir o transmitir información entre dichas partes acerca de: a) los niveles de riesgos para la salud y el ambiente; b) el significado de dichos riesgos; c)

las decisiones, actos o políticas destinadas a la gestión o control de los mismos. Las partes interesadas incluyen agencias de gobierno, empresas, grupos industriales, sindicatos, la prensa, organizaciones científicas y profesionales, grupos de interés público e individuos. (COVELLO, SLOVIC;1988:172)

IV) MODELO DE INTERACCIÓN: La comunicación del riesgo es un proceso interactivo de intercambio de información y opinión entre los individuos, grupos e instituciones. Esto incluye múltiples mensajes acerca de la naturaleza de los riesgos y otros que no tratan directamente sobre el riesgo pero expresan algún tipo de preocupación, opinión o reacción a los contenidos sobre los riesgos o a los arreglos legales e institucionales de la gestión de riesgos (NATIONAL RESEARCH COUNCIL; 1989:21). Se pone el mayor énfasis en la interacción y la cooperación de los actores intervinientes generando capacidades sociales y colectivas para enfrentar el peligro y disminuir las vulnerabilidades. La información que circula en este tipo de comunicación no tiene un único origen, sino que los distintos actores aportan sus mensajes, generando una mayor polifonía, pero permite también incorporar las particularidades y características de las distintas regiones y comunidades.

Estos cuatro modelos pueden ser relacionados a dos dimensiones de los mismos. En primer lugar, el rol que le asignan a la construcción y transmisión de la información y los mensajes, y en segundo lugar, al nivel de interacción que fomenta entre los distintos actores intervinientes en el proceso:

		INFORMACION	
		ALTA	BAJA
INTERACCION	ALTA	Modelo de Interacción Modelo IV	Modelo de Actuación Modelo III
	BAJA	Modelo de Transmisión Modelo II	Modelo de Percepción Modelo I

Estos distintos modelos ponen de manifiesto la naturaleza incremental y gradual de los mismos. La mejor estrategia de comunicación es aquella que fomenta la interacción entre los actores y el intercambio de información. Por ello, el Modelo de Interacción es aquel que combina altos niveles de ambas direcciones. Por el contrario, el Modelo de Percepción tiene un bajo nivel de información y un nivel también bajo de interacción.

La comunicación del riesgo debe ser un proceso que involucre a los diversos actores sociales (ya sean grupos, individuos o instituciones) tanto de la sociedad en general como del gobierno y los medios de comunicación, ya que cada uno de ellos

cumple un rol específico en el proceso comunicacional. El elemento más importante es la interacción entre la organización que maneja el riesgo y la audiencia a la cual se dirige (LUNDGREN Y MC MAKIN; 1998) ya que el mensaje debe incorporar las percepciones de ambos actores para que pueda ser considerado efectivo.

La definición de una política de comunicación del riesgo eficaz debe partir de las percepciones del riesgo presente en la sociedad. El proceso de construcción de dichas percepciones es complejo, polisémico y por lo general conflictivo. Entre los factores que influyen en dichas percepciones, el riesgo resulta más preocupante y menos aceptable si:

- Es involuntario: Es decir que el elemento desencadenante del desastre no es generado por la acción del hombre, sino por la naturaleza.
- Su distribución es desigual: Las consecuencias del desastre generan más daños y perjuicios a algunas poblaciones, comunidades y/o sectores en relación a otras.
- Es ineludible, aún con precauciones: En el caso de los incendios son desastres evitables en cierta medida. De todos modos, cierto nivel de incendios son naturales y propios del proceso de renovación de la biosfera.
- Surge como algo desconocido: A mayor desconocimiento sobre la causa del riesgo es mayor la percepción de peligro del mismo. Esto sobretodo se da en los casos de enfermedades epidemiológicas.
- Es creado por el hombre: En los incendios la mayoría de los mismos son generados por el hombre.
- Causa daños ocultos e irreversibles (generaciones futuras): Los incendios causan daños que solo en el largo plazo pueden ser recuperables. Los bosques incendiados pueden tardar más de 100 años en recuperarse.
- Existen declaraciones contradictorias de las fuentes: Cuando la fuente genera mensajes polisémicos y contradictorios, la credibilidad de la misma decae para la audiencia elevando el nivel de incertidumbre y de peligro.

En el caso de los incendios, el fuego reviste la mayoría de dichos factores. Por lo cual, las acciones que se encaren deben tener en consideración estos elementos. La gestión del riesgo tiene dos **propósitos centrales**, ellos son:

- Reducir las vulnerabilidades sociales.
- Aumentar las capacidades.

Por su parte, la gestión de la comunicación de riesgo tiene bajo su dominio el cumplimiento de determinadas **funciones comunicativas** dentro del espacio público. Al ser un tipo de discurso diferenciado de la comunicación gubernamental, las funciones van a estar orientadas a hacer efectiva, desde lo comunicacional, la búsqueda de dichos objetivos. Para ello deberá:

- Reducir las vulnerabilidades sociales:
 - Alertar sobre los riesgos potenciales.
 - Incorporar en las representaciones sociales las acciones gubernamentales y sociales, tendientes a reducir las vulnerabilidades. “Naturalizar” la ingeniería que altera el entorno ambiental.
 - Mantener sistemas de alerta efectivos.
- Aumentar de las capacidades sociales:
 - Definir, visibilizar y sancionar las conductas que aumenten los riesgos sociales.

- Inculcar estrategias de supervivencia y de resguardo ante el desastre.
- Generar mecanismos de acción colectiva ante el desastre.
- Fortalecer los lazos de solidaridad de la comunidad.

Es por todo esto que decimos que la comunicación de riesgo tiene dos momentos: la fase preventiva y la fase de “abolición” del riesgo mismo. En esta última, es importante que quien tiene el poder de decisión, los policy makers, asuman la responsabilidad frente al riesgo. En este tipo de comunicación importa la percepción del riesgo que tiene la sociedad pero también la de los policy makers debido a que toda la comunicación es entendida como la representación del valor social que existe acerca del fenómeno en juego. Por lo tanto, la comunicación debe incorporar todos aquellos elementos que refieran a dicho valor para generar la empatía entre lo que se dice (mensaje) y a quien va dirigido (destinatario).

Es por ello que una comunicación de riesgo efectiva, que cumpla con su objetivo, debe elaborarse a partir de la consideración que existe en la sociedad con respecto a una serie de aspectos propios del proceso comunicacional, como son:

- La confianza y la credibilidad en la fuente: importa quien dice, si la fuente es confiable, la comunicación será exitosa
- La claridad y calidad del mensaje
- La efectividad del canal de entrega del mensaje
- El involucramiento y aceptación de la audiencia de destino: siempre que el mensaje incorpore:
 - Percepciones del riesgo
 - Valores sociales
 - Preocupaciones actuales de las personas

Además es necesario tener en cuenta los siguientes principios:

1. Conocer los límites de la comunicación y el propósito
2. Requerimientos regulatorios
3. Requerimientos organizacionales
4. Capacidades de la audiencia
5. Definir los públicos objetivos o targets de la comunicación
6. Definir el rol de la audiencia desde el comienzo: considerar el entorno socio-cultural de la audiencia e incorporarlo en el mensaje
7. Considerar que lo que se percibe es lo real “la percepción es la realidad” (LUNGREN, R. MCMACKIN, A; 1998:81-85)

De todo lo dicho, se desprende que los gobiernos a través de la gestión de la comunicación gubernamental pueden aportar a la reducción del riesgo, cuando no prevenirlo y evitarlo. Sin embargo, para que esto suceda, la gestión de la comunicación de riesgo debe contar con objetivos propios, y es en la definición de esos objetivos donde encontramos inconvenientes debido a que muchas veces no se tienen en cuenta las voces de todos los actores involucrados y luego a la hora de implementar las estrategias comunicacionales de prevención del riesgo y mitigación de los desastres, pueden ocurrir problemas que generen crisis de legitimidad para los gobiernos, a pesar de que exista un plan estratégico por detrás.

El concepto de comunicación para los desastres alude a un proceso planificado y articulado, que no desprecia ningún modelo ni recurso técnico disponible y su cometido esencial es facilitar el diálogo entre todos los actores sociales (MOLIN VALDÉS y VILLALOBOS MORA; 2009: 49).

3. Origen y caracterización del Plan Provincial de Manejo del Fuego

desde la perspectiva de los actores:

El Plan Provincial de manejo del Fuego fue presentado en el año 2004 por el Gobierno de la Provincia de Córdoba y en el año 2005 comenzó su implementación en todo el territorio provincial. Como ya dijimos mas arriba, el principal objetivo del Plan es el de la prevención de la ocurrencia de incendios forestales; pero además de esto, el Plan prevé una serie de acciones que los actores involucrados deben llevar a cabo. Dentro de estos actores podemos considerar a los Bomberos Voluntarios como los principales.

En la realización de las entrevistas en algunas localidades de la Provincia, tuvimos oportunidad de preguntarles a ellos cómo se había gestado el Plan. Uno de los bomberos entrevistados³, nos comentaba que el Sr. Marcelo Colombatti actual Director del Plan y el Sr. Diego Concha, Director de Defensa Civil de la Provincia, son bomberos y ellos fueron quienes presentaron aquel proyecto en el 2004. Según el bombero entrevistado, el Plan era una adaptación para Córdoba de un homólogo implementado en España. En ese momento, el gobernador de Córdoba, el Sr. Juan Manuel De La Sota, aceptó el mismo ya que los incendios forestales constituían uno de los principales problemas de su gestión ya que la quema de cientos de hectáreas le restaba legitimidad pública. Es decir que, el clima político era propicio para que el Plan obtuviera consenso y aceptación política por la gestión provincial. Pero aún así había un asunto de importancia que podría impedir la implementación del Plan, esto era que la Provincia no contaba con los fondos necesarios para poder asumir lo planificado. Entonces se decidió crear un Fondo del Fuego. El dinero que iría a dicho fondo salió de un porcentaje que se cobra a los contribuyentes con la boleta de la Empresa Provincial de Energía Eléctrica (EPEC).

En un primer momento, este aporte fue resistido por los contribuyentes pero esa resistencia no fue suficiente como para impedir que se implemente. Desde ese día el Fondo del Fuego se ha ido incrementado y cuenta hoy con aproximadamente \$49.500.000 en forma anual. Todos los entrevistados coincidieron con contarnos este origen que aquí hemos resumido.

El dinero del Fondo se utiliza para varios ítems que se encuentran estipulados por el Plan. Según los dichos del bombero 1: *“en el 2010 el fondo cuenta con 49.500.000 pesos, de los cuales una parte llega de manera directa a los cuarteles de bomberos -23.300.000 pesos aproximadamente- y otra llega indirectamente. La distribución de esos fondos sigue un criterio igualitario...”*. Esto último significa que no se sigue un criterio de distribución ni equitativo (se distribuye el dinero de acuerdo a cantidad de habitantes de la localidad, etc.) ni de riesgo (se distribuye el dinero de acuerdo a la zona que más riesgo tiene). El criterio igualitario por lo tanto, significa que a todas las localidades se les asigna el mismo dinero. Hay varias localidades en contra de este criterio ya que dicen que no es lo más eficiente, como por ejemplo San Francisco. Pero el bombero 1 dice que de no seguir el criterio de distribución igualitario *“...los grandes monstruos –Río Cuarto, San Francisco, Córdoba- nos chuparían”*.

En definitiva, vemos que el Plan Provincial de Manejo del Fuego (PPMF) tiene un origen eminentemente político que no ha perdido al día de hoy. Esto no significa que los bomberos no acepten el Plan ni lo consideren exitoso, sino que nos aporta solamente el punto de partida del análisis.

³ Por cuestiones de reserva de las identidades de nuestros entrevistados nos referiremos a ellos como bomberos, bombero 1, 2 o 3 según sea el caso.

4. La implementación del plan en el ámbito local:

La implementación del PPMF es evaluada positivamente por todos los entrevistados. A diferencia de la situación previa del 2003, la puesta en funcionamiento del Plan significó una mejora sustantiva de la situación de los bomberos de la Provincia de Córdoba y en el tratamiento de la temática del fuego.

La planificación significó un proceso de evaluación de capacidades, de inventario del equipamiento, de racionalización de las funciones y las actividades y de coordinación de las respuestas.

Los logros del Plan deben ser evaluados en dos de sus impactos:

- La cantidad de incendios generados anualmente en la Provincia. (Más del 95% de ellos tienen, según las autoridades y bomberos consultados, un origen humano)
- La cantidad de hectáreas incendiadas.

Mientras el primero de estos indicadores es el resultado del trabajo previo de prevención en la comunidad y en la ciudadanía urbana en general, el segundo expresa el tipo de respuesta que desde las organizaciones responsables se les da al desarrollo del desastre para disminuir su impacto. Estas cifras han tenido una evolución dispar poniendo de manifiesto las falencias y los aciertos del plan.

En lo referido a la caída de la cantidad de hectáreas quemadas es notable la disminución desde el comienzo de la primera gestión de De la Sota (1999-2003) y asimismo desde la puesta en implementación del PPMF en el 2005 durante su segundo período de gobierno (2004-2007). Los bomberos de la provincia, así como el PPMF, con una fuerte inversión publicitaria en marketing y merchandising, se convirtieron en las políticas públicas “estrellas” de la Administración. Luego de años de políticas erráticas y esporádicas, el PPMF fue el intento sistemático más exitoso en la reducción de las hectáreas incendiadas. Esto se puede observar en el cuadro siguiente:

Año	Cantidad de hectáreas quemadas
1993	229.986
1994	250.000
1995	213.471
1996	224.910
1997	213.729
1998	136.251
1999	199.806
2000	90.884
2001	81.616
2002	105.766
2003	127.915
2004	13.134
2005	16.946

Sin embargo, según lo manifestaran los directores de cuarteles de bomberos entrevistados, el objetivo de reducir el número total de incendios generados no disminuyó y se mantuvo en los mismos niveles previos. Es por ello que afirmamos que

la política de prevención, pese a la fuerte inversión realizada en el área y al cambio de conductas de los habitantes y visitantes de la geografía cordobesa, no logró todavía generar un cambio sustancial en el número de siniestros presentados. Quizás sea necesario todavía esperar más tiempo para evaluar los impactos.

A continuación se presentan algunas conclusiones parciales, a partir de las entrevistas realizadas a los actores locales (cuarteles de bomberos de la Provincia) en torno a la aplicación del PPMF en las ciudades serranas del interior cordobés. Esta evaluación parcial de los resultados alcanzados se analiza agrupando esas realidades en torno a 12 conclusiones provisorias:

4. 1. Implementación de Mecanismos de alerta temprana: Con el PPMF se implementó la presencia permanente de puestos de observación “vigía” en distintos puntos de las sierras. El vigía es aquel bombero que está ubicado en el punto más alto de cada localidad y desde allí, con una estación meteorológica portátil y una radio, va informando las condiciones climáticas y determina el riesgo de incendio a cada hora en dicha localidad. El vigía por tanto, es quien puede detectar un foco de incendio primero que nadie e informarlo al cuartel para que envíen dotaciones de bomberos y apaguen el fuego antes de que el mismo se expanda y se vuelva incontrolable. Según los bomberos entrevistados, este mecanismo ha permitido que el tiempo de extinción de los incendios disminuya, ya que al detectarlos a tiempo, apenas se llega al lugar se puede actuar y los incendios no se hacen tan grandes.

En el caso de Cosquín, se ha construido una torre especialmente para que se cumpla esta función en el punto más estratégico de la localidad donde tiene visión prácticamente de todas las sierras que componen la jurisdicción de este cuartel.

Además de la figura del vigía, el Plan otorgó a cada cuartel de bomberos una camioneta 4x4 para que patrulle de 13 a 19hs –según nos indicaban los entrevistados el horario pico de incendios- todos los días del año. Dicha patrulla está integrada por 4 bomberos quienes reciben un sueldo mensual de la Provincia más otros 3 bomberos que quedan de guardia en el cuartel en los mismos horarios y también perciben el sueldo de la Provincia. Esto permite que la prevención casa por casa se realice y además que en el cuartel en los horarios pico haya siempre gente para acudir a las emergencias. Es muy importante destacar esta presencia ya que varios de los entrevistados coincidían al decir que hoy es difícil contar con bomberos voluntarios ya que quienes forman el cuartel trabajan o estudian y cuentan con un tiempo limitado para ir al cuartel. El bombero 3 nos decía: *“Lo que Pasa es que al ser voluntarios hoy en día, los chicos están en su trabajo, están en su estudio, en su facultad...”* En cambio con la asignación mensual que la Provincia paga a estos 7 bomberos que patrullan, siempre hay alguien disponible. Continúa diciendo el bombero 3: *“No, es todo voluntario, salvo los chicos que el gobierno les manda un subsidio para que vos tengas una camioneta con cuatro o cinco chicos para hacer un ataque rápido, digamos un incendio en tal lado, vamos... y un vigía, que nosotros lo ponemos en la zona más alta de Alta Gracia donde pueda ver, digamos casi toda la jurisdicción, o al menos que vea una columna de humo. Donde hay una columna de humo, vamos...”*

4. 2. Mejora del equipamiento: Según el bombero 1, *“...los componentes más importantes del Plan son la prevención y el equipamiento”*. Es por esto que en las entrevistas nos encontramos con que los bomberos nos señalaban e indicaban los recursos que desde el Plan habían recibido. Para la prevención se les da material gráfico (folletos, revistas, etc.) para que repartan casa por casa cuando hacen el patrullaje y como equipamiento han recibido autobombas, camionetas 4x4, cuadríciclos y materiales

como trajes, palas, hachas, mochilas de agua, entre otros. Todo esto contribuye a mejorar el equipamiento. Así nos señalaba el bombero 4: *“A los bomberos voluntarios (...) se les da subsidio, se los equipa con vehículos, con herramientas. Bueno, en este caso, este año creo que compramos un 800 nuevo, ya hay tres aviones 802 nuevos. Ahora llega el helicóptero, creo que si no llega el mes que viene, llega el otro... Son dos helicópteros que compro la provincia, uno para el gobernador, y el otro era para nosotros. El helicóptero este tiene varias características, bueno, si el bombero que está en las sierras llega a tener un accidente o algo, en vez de bajarlo como lo bajábamos antes, que quizá tardábamos dos o tres horas, ahora va a ser diferente, porque son helicópteros como la armada --- tiene el malacate y tiene la cabeza...”*

Como hemos explicado mas arriba, la distribución de todos los equipamientos se hace de manera igualitaria, pero para ellos existe *“...una mesa de enlace que esta compuesta por el Gabinete de la Provincia, la Federación de bomberos y las 160 asociaciones de bomberos voluntarios de Córdoba representadas. Esta mesa es la que decide que se hace con el dinero y las tareas a realizar (...) Las reuniones son cada 45 – 60 días...”* según lo explica el bombero 1.

4. 3. Coordinación centralizada ante el desastre: Los diferentes actores entrevistados nos comentaban información concordante en relación a la manera en que funciona el Plan ante los incendios. Nos contaban que en Casa de Gobierno existe una repetidora que sintoniza todas las frecuencias de radios de los cuarteles de bomberos de Córdoba. De esta forma, cuando ocurre un incendio grande, desde la parte operativa del Plan, se envía la ayuda necesaria al cuartel de bomberos que debe atacar el incendio. Es decir, quien primero acude al incendio son aquellos bomberos que están mas cerca del mismo, pero luego la Provincia, dentro del marco de acción del PPMF, envía mas dotaciones de bomberos, autobombas y si hace falta comisiona el avión hidrante y los helicópteros. Además de esto, al lugar va un representante del Plan que es quien paga todos los gastos para que las dotaciones puedan trabajar tranquilas. Estos gastos corresponden a combustible y alimentos, entre otros.

El bombero 2 nos explicaba que son 15 las personas que integran el equipo de coordinación del PPMF –él era uno de esos responsables - y decía que *“...yo como parte del Plan tengo que estar ahí y pasar la tarjeta cuando hay que cargar nafta o comprar cosas...”*.

4. 4. Implementación de controles y trabajo por objetivos: para poder formar parte del PPMF, los cuarteles de bomberos deben cumplimentar una serie de exigencias relacionadas a documentación de los cuarteles. El bombero 2 se refería a estos documentos diciendo *“...es importante que se exija a los cuarteles tener la documentación al día ya que hay muchos, pequeños o nuevos, que los tienen desordenados y vos no puedes tener un bombero acá que no tenga el seguro al día por ejemplo o el seguro de los camiones...”*. Es decir, desde la coordinación del PPMF se requiere a los cuarteles que tengan ordenada su documentación, pero esta exigencia según los entrevistados es algo positivo ya que al mismo tiempo cumplen con los requisitos de la Federación de Bomberos Voluntarios. Solo aquellos cuarteles que cumplan con la documentación solicitada, pueden ser parte del PPMF y de la Federación.

Por otro lado, el Plan plantea objetivos que deben ser cumplidos por cada cuartel que recibe los beneficios. Estos objetivos se van ajustando año a año. Por ejemplo, durante el 2010, los bomberos de cada cuartel deben realizar 600 contactos y capacitación en hogares de su zona de influencia, durante los meses de mayo y junio.

Deben también llenar una planilla por cada entrevista donde se indique la ubicación de la vivienda y el riesgo que corre. El bombero 3 nos contaba que *“los bomberos van a realizar cada entrevista con un gps para ir marcando allí la ubicación...esto nos ayuda porque cuando hay un incendio nosotros ya ubicamos el lugar mas rápido con el gps”*. Las entrevistas corresponden a las tareas de prevención y en cada visita se le explica a la gente lo que debe hacer para reducir el riesgo de incendio y se les entrega folletos. Esos folletos los envía la Provincia.

Además de esto, la camioneta que debe patrullar la zona entre las 13 y las 19hs, debe estar en esos horarios efectivamente patrullando ya que periódicamente personas que forman parte de la coordinación del Plan hacen recorridos por los cuarteles y si *“...encuentran la camioneta parada en el cuartel te labran un acta. Por cada acta que te labran o si no cumplís con las 600 entrevistas, corres riesgo de que no te renueven el subsidio el año que viene”* dice el bombero 4.

Es decir, que no solo importa cumplir con la documentación sino que también se deben cumplir los objetivos. La coordinación del Plan controla esto ya que todos los cuarteles envían diariamente información acerca de los relevamientos que realizan y de las actividades diarias: salidas a incendios, accidentes, entre otras. Los controles no solo se hacen por medio de informes sino que la “gente del Plan” visita los cuarteles. En esas visitas *“te dejan folletos y calcomanías para que pegues...”* como dice el bombero 4.

4. 5. Aumento de la exposición pública de los bomberos y aumento de las demandas: el PPMF en sus campañas publicitarias muestra como imagen principal a “Bombi”, un zorro cordobés vestido de bombero voluntario. Esto indica el carácter de actor principal de estas asociaciones dentro del Plan y a su vez, centraliza la imagen pública de la prevención en el bombero.

Según el bombero 2 *“...la participación del bombero es directa...estamos para todo y mas cuando un gobierno local no tiene organizado defensa civil (...) las actividades de los bomberos –ehhh (silencio) continua hablando- el 100% es el fuego, sí, tanto el forestal como el estructural y accidentología vial...”*. Pero la frase recurrente en todos los entrevistados al referirse a las actividades del bombero es la de “nos llaman para que bajemos el gato del árbol”. También coinciden los entrevistados en que *“...el bombero ocupa un lugar mas que importante”* refiriéndose a la percepción social que hay sobre ellos nos decía el bombero 2.

Todo esto genera que los bomberos sean referentes sociales y que se acuda a ellos ante las emergencias. Nos comentaba el bombero 3 *“...lo que pasa es que el bombero al ser voluntario no se va a quedar tranquilo hasta que no se de solución al problema de la gente...es como que se desespera, llama a quien sea hasta que se soluciona el problema. Te sigue, a veces hasta los chicos han vuelto de un accidente y por ahí hay alguien herido y son capaces hasta de llamar al hospital a ver como sigue y si te dicen por ahí que murió, y.....-silencio-te quedas mal...te afecta”*.

Por lo tanto, al tener una imagen social positiva, las demandas aumentan. Pero también lo hacen debido a la prevención que se realiza por medio del Plan, con la visita a las casas y las campañas publicitarias. Según nos contaba otro de los entrevistados, el bombero 3, *“la gente cuando sale de paseo por las sierras y ve un fuego te llama y te avisa. Esto antes no sucedía”*.

Durante los dos períodos de gobierno de De la Sota (1999-2003 y 2003-2007) los bomberos se convirtieron en cierta medida, en los actores institucionales predilectos de la comunicación gubernamental. Al tener una sobre-exposición mediática, la percepción de los ciudadanos hacia ellos se modificó positivamente, elevando con ello el nivel de expectativas en cuanto al rol que los mismos deben cumplir en la sociedad.

Este crecimiento de las expectativas generó, paradójicamente, el desdibujamiento de las funciones de las que éstos son responsables, incorporándose otras nuevas que no tienen relación con los propósitos de los cuerpos de bomberos.

4. 6. Falta de especialización al interior de los cuarteles de bomberos: Como consecuencia del punto anterior, observamos que dentro del cuartel “todos hacen todo”. Es decir, no existe una especialización, todos los bomberos voluntarios que componen el cuartel acuden a las emergencias que se van suscitando. Mientras realizábamos una de las entrevistas, tuvimos oportunidad de observar como se preparaban los bomberos para salir a apagar un fuego, sucedió que hubo un llamado solicitando la ayuda ya que incendiaba una pollería de la localidad. En ese momento, la sirena del cuartel comenzó a sonar y se llamaba a cada bombero por la radio. En menos de 5 minutos aparecieron 6 bomberos, se cambiaron y salieron en una autobomba para apagar ese fuego. Ante cualquier emergencia el procedimiento es el mismo.

4. 7. Autonomía financiera vs. Dependencia de la Provincia: las asociaciones de bomberos voluntarios se sostienen gracias al dinero que ellos mismos generan, a través de rifas, la venta de comidas, etc., y a través del aporte que hacen los socios mensualmente. Eventualmente también reciben donaciones y ayudas por parte de los gobiernos municipales. En el caso de una de las localidades entrevistadas, nos contaban que una de las autobombas que tienen la compraron con dinero que el gobierno nacional les envió por intermedio del gobierno municipal.

Con el financiamiento generado por el PPMF, los cuarteles se han ido “*olvidando*” de realizar las actividades para recaudar fondos ya que reciben la ayuda necesaria para poder sostener el cuartel. El bombero 1 nos contaba que “en diciembre del 2011 se vence el Plan...” y el bombero 4 decía en el mismo sentido de ese comentario que “*yo no sé qué va a pasar en el 2011 cuando cambie el gobierno porque no sé si el que venga va a querer continuar con el Plan y entonces no sé qué van a hacer los cuarteles mas chicos, los que no hacen nada para sostenerse porque sin la plata de la Provincia no se van a poder mantener...*”.

Es decir, que si bien el Plan ha resultado ser muy positivo para los cuarteles, por otro lado ha afectado la realización de prácticas que apuntaban a la autarquía de las asociaciones de bomberos voluntarios, lo cual es parte de la naturaleza misma de esta asociación. De todos modos, eso depende de cada cuartel y no podemos decir que el Plan apunta a suspender estas prácticas sino que los comentarios de la mayoría de los bomberos entrevistados nos mostraban que existe una cierta preocupación en relación a este tema.

4. 8. Necesidades locales vs. Soluciones provinciales: el Plan tiene una organización centralizada, esto es, el equipo que compone el PPMF se encuentra en la Secretaría de Ambiente y desde allí se gestionan todas las acciones que le Plan prevé año a año. Si bien como describimos en un punto anterior, existe una Mesa de enlace que está compuesta por los representantes de las 160 asociaciones de bomberos voluntarios y las autoridades de la Provincia y del Plan, las acciones se manejan centralizadamente desde la Provincia y las localidades no tienen influencia en esa planificación previa, tampoco en el armado de la folletería ni de los materiales que se utilizan para la prevención. Las localidades se encargan, a través de sus cuarteles de bomberos de hacer esa prevención y de cumplir con las acciones que el Plan enuncia que hagan.

Muchas veces la provincia envía materiales de trabajos y equipamiento a los cuarteles que éstos ya tienen, pero siguiendo el criterio de distribución de igualdad para todos, se envía a todos los cuarteles lo mismo por lo tanto, nos comentaba el bombero 4 que “...a veces tenés dos hachas cuando podrías tener más mochilas de agua u otra cosa que te haga falta de verdad...” otro de los bomberos entrevistados, se mostraba crítico ante este punto porque decía: “...a veces la Provincia te manda helicóptero y te aparecen bomberos y camiones de acá y allá y tal vez vos no lo necesitabas...o sea con lo que tenías podías apagarlo (*se refiere al incendio*) y se desperdician recursos que se podrían utilizar otra vez y se gasta mucho...”

4. 9. Relación con la comunidad: como hemos explicado en varios de los puntos anteriores, el bombero tiene una imagen positiva en la sociedad. De todos modos, la relación con los diferentes organismos públicos de la comunidad que conviven, varía en las distintas localidades entrevistadas. Sin embargo, el bombero 2 nos decía que “...la sociedad en general no ha llegado a valorar del todo a los bomberos voluntarios. Hay gente que los apoya, socialmente y económicamente...”.

En la mayoría de los casos podemos decir que la relación con la Municipalidad es buena, aunque se limita a una relación formal, es decir, cada organización se ocupa de lo suyo y cuando deben actuar en conjunto, lo hacen coordinadamente. El bombero 1 nos comentaba que la Municipalidad hace su propia prevención, y ellos la que el Plan les manda. Pero el bombero 4 nos decía que la relación con la Municipalidad en esa localidad es más estrecha. En su caso, la Municipalidad ha colaborado con dinero para que compren equipamiento y como nexo con la nación para que compren vehículos. Además nos contaba que gracias a esa buena relación, ahora iban a “construir un cuartel nuevo... ¿viste acá adelante? Bueno ahí vamos a hacer un cuartel nuevo, de dos pisos, y esa plata la pone la Nación porque el Intendente de acá tiene buena relaciones y nos consiguió esa plata...”.

En relación a los demás organismos como la Policía y Defensa Civil, la mayoría de los entrevistados nos contaba que cuando ocurre una emergencia trabajan todos juntos de acuerdo a un protocolo que existe para actuaciones. Nos recalcan que los bomberos voluntarios son parte de Defensa Civil. Pero el bombero 2 se mostraba algo crítico al respecto: “...las relaciones con los gobiernos locales es una particularidad de cada pueblo (...) Acá hay una relación en marco democrático, en muchos casos los bomberos suplantan al Estado. (...) Cada pueblo debería tener organizada su propia defensa civil y los bomberos debieran ser parte de esto...hay lugares donde bomberos es defensa civil...”.

4. 10. Política de Estado vs. Política de Gobierno: varios de los entrevistados nos comentaron que la Ley por la cual se pone en marcha el PPMF, Ley Provincial 8058, caducaría a fin del 2011. Por lo que algunos de ellos expresaban su relativa preocupación en cuanto a que si bien esta política ha sobrevivido el cambio de gobierno –de De la Sota a Schiaretti- no están seguros de que si cambia el gobierno luego de las elecciones en 2011, el Plan continúe. Es decir, no hay un consenso en cuanto a considerar al Plan como una política de Estado a futuro, más bien la consideran una política de los gobiernos de De la Sota y Schiaretti.

A raíz de todos los puntos explicados hasta aquí podemos decir que las consecuencias más importantes del Plan en cuanto a las asociaciones de bomberos voluntarios como actor principal son:

- Marcado crecimiento de la presencia institucional de los bomberos voluntarios en la comunidad, ya que son quienes llevan adelante la prevención y representan la imagen visible de las acciones que el Plan lleva a cabo en relación a los incendios forestales.

- Ausencia de las voces locales de las asociaciones en la elaboración de los contenidos y los mensajes para la prevención: los bomberos no participan en dicha elaboración pero son quienes transmiten esos mensajes y entregan los folletos y revistas. Por lo tanto, están capacitados para hacerlo.

- Mejora en las condiciones de los bomberos: en cuanto a equipamiento y a dinero disponible para arreglar los cuarteles y autosustentarse. Esto ha permitido la creación de nuevos cuarteles, la mejora sustancial de los que ya existían y hasta ha generado una manera de trabajar diferente a lo que se acostumbraba. Ahora se cuenta con los recursos para ser más eficaces a la hora de la prevención y de la reducción de los incendios.

5. Conclusiones

Las mejoras en la lucha contra el fuego en la Provincia de Córdoba desde la implementación del PPMF ha sido un importante logro de la gestión del ex gobernador De la Sota (1999-2003 y 2003-2007), continuado con ciertas modificaciones por Juan Schiaretti (2007-2011). La creación de un fondo específico a partir de la creación de un nuevo impuesto permitió generar recursos suficientes para modernizar las capacidades técnicas y operativas de los cuarteles de bomberos de la provincia.

Este sustancial proceso de equipamiento fue acompañado de un nuevo rol social preponderante y de nuevas funciones para los bomberos de Córdoba. En cierta medida, luego de constantes reclamos sociales y críticas periodísticas, el PPMF vino a hacer responsable político al Gobierno Provincial de una demanda de larga data. Previo a la implementación del Plan la autonomía de los cuarteles de bomberos obedecía a un descuido de las autoridades provinciales. Existía una gran dispersión de esfuerzos, falta de coordinación, ausencia y/u obsolescencia de equipos, falta de profesionalización, búsqueda autónoma de recursos, etc.

A partir de 1999, pero sobretudo dentro del PPMF desde el 2005 en adelante, la situación cambió considerablemente. El Plan fue exitoso en la mejora de las condiciones de trabajo de los bomberos y en la profesionalización y jerarquización social de dicha actividad, aunque desde lo comunicacional presentó ciertas fallas. Un excesivo enfoque de marketing político, ha hecho de que la dimensión preventiva no se ajustara a las condiciones reales de producción de los incendios. Realidades particulares de ciertas regiones han sido silenciadas por otro tipo de conductas estereotipadas que le permitían al gobierno provincial tener una alta visibilidad pública, en desmedro de un trabajo de base más intensivo. En los últimos dos años, el enfoque ha empezado a cambiar, pero es todavía muy reciente como para hacer una evaluación al respecto.

El PPMF, si bien se inscribe desde lo formal dentro del Modelo de interacción dado que coloca un gran énfasis en la dimensión local y relacional del mismo, en los hechos ha operado bajo el Modelo de actuación.

La comunicación del riesgo se ha centrado en la presentación publicística de los actores responsables (sobretudo los bomberos) y en dar una visión limitada y estereotipada de los mismos como exclusivamente forestales, cuando en realidad cumplen un amplio abanico de actividades en las comunidades locales. Por medio de una importante inversión publicitaria, se ha comunicado información sobre los riesgos ambientales y la responsabilidad de los actores, pero desde una fuente unidireccional.

Las actividades de coordinación y de interacción no han incluido a la ciudadanía, aunque sí se ha trabajado intensamente con los responsables operativos. Esta coordinación e intercambio no se presentó en la faz de elaboración de los contenidos, por lo que la información presenta un sesgo enfocado a lo turístico, al público infantil, y a los incendios forestales. Estas dimensiones (situaciones de riesgo elevado, público destinatario y tipo de peligro) no son las únicas, ni las más importantes en ciertas localidades. Asimismo, la generación de nuevos instrumentos de denuncia (0800) en lugar de fortalecer los existentes (100) que tienen un mayor arraigo en la conducta de los habitantes serranos, pareciera obedecer más a una motivación política que un análisis profundo de la realidad.

Estos inconvenientes se podrían corregir si la participación de las organizaciones de base (cuarteles de bomberos, municipalidades, asociaciones vecinales) fuera incorporada en el proceso de elaboración de los contenidos de la comunicación preventiva, incluyendo mensajes acerca de la naturaleza real de los riesgos y otros que no tratan directamente sobre el riesgo pero expresan algún tipo de preocupación, opinión o reacción a los contenidos sobre los riesgos en las poblaciones en las que operan. De esta manera se lograría descentralizar la información que circula, generando una mayor polifonía, pero permitiendo también incorporar las particularidades y características de las distintas regiones y comunidades.

En síntesis, el PPMF ha sido exitoso en la reducción de las vulnerabilidades sociales (alertando sobre los riesgos, incorporando las acciones gubernamentales y generando sistemas de alerta efectivos) pero no ha logrado todavía el aumento de las capacidades sociales. Sin duda, estos cambios en las conductas requieren mucho más tiempo para que los mismos puedan ser observados. Sería incorrecto, por ello, realizar una evaluación excesivamente crítica al respecto. Si bien ha habido una visibilización y un aumento de las sanciones de las conductas propiciatorias de los riesgos, como son las personas que prenden fuego en lugares indebidos o no los apagan correctamente, el número de incendios ocasionados por el hombre sigue en los mismos niveles previos a la implementación del PPMF.

El trabajo de generar capacidades y estrategias de supervivencia y de resguardo ante el desastre es un trabajo reciente que ha generado cierto rechazo en los cuarteles de bomberos, ya que agrega actividades y desvirtúa, según los entrevistados, las funciones que los mismos deben cumplir. A nuestro criterio, es entendible que los cambios generen cierta resistencia institucional. Es factible, que con el tiempo, esta oposición disminuya. El Gobierno Provincial ha generado mecanismos de pago por dichas actividades y un sistema de control de la ejecución de los mismos. Esto ha evitado que las resistencias generaran mayores inconvenientes y ha permitido que la prevención y capacitación domiciliaria se lleve a cabo actualmente.

Por último, fortalecer los lazos de solidaridad en la comunidad y la generación de mecanismos de acción colectiva ante el desastre requiere que el PPMF se abra a nuevas voces y a nuevas realidades hasta ahora dejadas al margen del mismo. Hacia ello deberían apuntar los futuros esfuerzos.

Como se ha reseñado previamente, de las entrevistas con los actores locales se desprende que el PPMF ha sido exitoso en la dimensión técnica y operativa del mismo, por medio de la implementación de mecanismos de alerta temprana, de la mejora del equipamiento, de la implementación de controles, del trabajo por objetivos, de la implementación de un presupuesto provincial con destino fijo, y la coordinación centralizada ante el desastre.

Asimismo, se han realizado importantes esfuerzos en aumentar la confianza y la credibilidad de la fuente, condiciones necesarias para una comunicación exitosa. Esto se

logró por medio de una mayor exposición pública de los bomberos, que trajo aparejado un aumento de las demandas de los vecinos de las localidades del interior. Esta mejora en la relación con la comunidad generó la paradoja de elevar las expectativas hacia los bomberos y las funciones que los mismos deben realizar.

En cuanto a la efectividad del PPMF se notaron también ciertas falencias como son la falta de especialización al interior de los cuarteles de bomberos y la falta de coordinación entre las necesidades instrumentales locales y el sistema de compra y reparto igualitario de la provincia. Uno de los problemas más relevantes es que la ley que crea el Programa vence en el 2011 por lo cual existe cierta incertidumbre entre los bomberos sobre la continuidad del mismo. Claramente el PPMF fue una política pública insigne del gobierno peronista de De la Sota y continuada por Schiaretti. Es tiempo ya, que cualquiera fuera el próximo gobernador de Córdoba se comprometiera a mantener y mejorar el PPMF actual. Sus objetivos, en cuanto a la prevención y al aumento de las capacidades sociales de respuesta al riesgo y al desastre, solo podrán ser observadas en el mediano y largo plazo. La falta de continuidad atentaría contra la fuerte inversión que los ciudadanos de Córdoba han realizado hasta el momento.

Bibliografía

- BECK, Ulrich (1998). La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad. Paidós, Barcelona.
- BENETT, P. and CALMAN, K (1999). Risk Communication and public health. Oxford University Press, New York.
- COVELLO, V; MC CALLUM, D and PAVLOVA, M. (1989) Effective risk communication. The role and the responsibility of government and non-government organizations. Plenum Press, New York.
- COVELLO, V., SANDMAN, P. y SLOVIC, P. (1988) Risk Communication, Risk Statistic and Risk Comparisons: A manual for Plant Managers. Washington D.C: Chemic Manufacturing Association.
- ELIZALDE, Luciano H.; PEDEMONTE, Damián Fernández; RIORDA, Mario. (2006). “La construcción del consenso. Gestión de la comunicación gubernamental”. Editorial La Crujía. Buenos Aires.
- FARA, Carlos (2002). “Locos por el marketing”. En Revista Imagen; Nro. 58. Buenos Aires.
- FARA, Carlos. (2005). “Mercadotecnia gubernamental”. En Revista Mexicana de Comunicación; Año XVII Nro. 92; México DF; abril-mayo.
- FARA, Carlos. (2004). “Marketing gubernamental con viento en contra: El Caso del Municipio de Río Gallegos (Argentina)”. Puebla México
- FONTANA, Silvia Esther (2009). “Sobre llovido, mojado. Riesgo, catástrofe y solidaridad. El caso Santa Fe”. EDUCC, Córdoba.
- LAVELL, Allan et al (2004b). “Gestión Local del Riesgo: Nociones en torno al concepto y práctica”. CEPREDENAC-PNUD. Panamá.
- MOLIN VALDÉS, H. y VILLALOBOS MORA, M. “Riesgos y desastres: el papel de los comunicadores sociales para el cambio cultural hacia la prevención”. Texto obtenido mediante el servicio de la Biblioteca de la UCC. Año 2009.
- NATIONAL RESEARCH COUNCIL (1989) Improving Risk Communication. Washington D.C: National Academic Press.

- ONU (2008). “La Gestión de Riesgos de Desastres Hoy. Contextos globales, herramientas locales”. Vía Internet: www.eird.org/gestion-del-riesgo/index.html
- OSPITAL, C, HOBERT, M., SAAB, A y ROSOLEN, A. (2007). La gestión de riesgo en la prevención de emergencias por catástrofes ambientales, informe del Observatorio de Políticas Publicas de la Jefatura de Gabinete de la Presidencia de la Nación Argentina.
- OTWAY, H. (1994) Experts, Risk Communication and Democracy. Risk Anat. 7 125-129.
- RIORDA, M. (2008). “Gobierno bien pero comunico mal: análisis de las rutinas de la comunicación gubernamental” en Revista del CLAD, n° 40.
- SANDMAN, P. WEINSTEIN, N, KLOTZ, M. (1987) Public response to Risk from Geological Radon. J. Commun. 37. P. 93-108.